

ESA REDONDA
SOBRE MILITARES

LOS GENERALES



JOSÉ JOAQUÍN MATAALLANA:

NO HAY INSTRUMENTOS JURÍDICOS PARA GANAR LA GUERRA A LA SUBVERSIÓN.



ALVARO VALENCIA TOVAR:

DEDICAR LAS FUERZAS ARMADAS A PERSEGUIR EL NARCOTRÁFICO ES EXPONERLAS A LA CORRUPCIÓN.

El laconismo de sus declaraciones públicas desaparece cuando los generales visten de civil. Ya no hay reglamentos ni cálculos que limitar sus expresiones; entonces se puede conocer qué piensa un militar sobre su profesión y sobre los hechos políticos que tienen que ver con su institución. Este fue el ejercicio que Diners realizó con cuatro destacados militares retirados, los generales Alvaro Valencia Tovar, José Joaquín Matallana, Hernando Zuluaga y José Jaime Rodríguez.

Coordinación y edición: Javier Darío Restrepo.

GUERRILLA

- Javier Darío Restrepo. *La eficiencia de las Fuerzas Armadas ha sido puesta de nuevo en el banquillo después de la fuga de Pablo Escobar y ha vuelto la pregunta: ¿por qué no han podido derrotar a la guerrilla después de 30 años de combates?*
- General Alvaro Valencia Tovar. La guerra irregular no es exactamente una confrontación de fuerzas. Yo consideraría cuatro elementos que, sumados, forman el poder guerrillero: la fuerza que sean capaces de presentar; el

me
rea
ayu
qu
Esc
pod
der
unc
de
En
a de
tare
do l
lizar

Tomado de la revista
Diners # 270.
Sep 1/1992

S SE DESTAPAN

ESPECIAL
Diners



JOSÉ JAIME RODRÍGUEZ:

ES CULPA DEL PROPIO ESTADO QUE NO CONTEMOS CON FUENTES DE INTELIGENCIA MILITAR.



HERNANDO ZULUAGA:

EL PRESIDENTE Y EL MINISTRO DE DEFENSA TIENEN QUE RESPONDER POLÍTICAMENTE POR LOS ERRORES DEL EJÉRCITO.

medio ambiente que les facilita su trabajo; la guerrilla; la ayuda externa, y la ayuda que dentro del país le comunica a la guerrilla la población civil. Esos cuatro elementos sumados dan el poder guerrillero. Y si ustedes consideran esos cuatro elementos ven que uno solo es de orden militar: el poder de la guerrilla. Los demás no lo son. En Colombia ha existido la tendencia de llegar en las Fuerzas Armadas la tarea de combatir la guerrilla, olvidando los otros tres componentes y focalizando toda la acción en un duelo

simplemente militar entre la guerrilla y el ejército. Esa delegación de responsabilidad significa que el Estado no se matricula en la lucha, que no traza una política definida sino que combate una guerra prolongada por cuatrienios. Y cada cuatrienio incluye cambios sustanciales en la política y, por consiguiente, reacondicionamientos de la estrategia de esos cambios. Entonces estamos combatiendo tan sólo el poder de la guerrilla con el poder militar, desentendiéndonos de los demás factores que integran el problema. De

aquí se desprende una consecuencia inmediata: si la política falla en el tratamiento, la estrategia no puede ser acertada.

• *General José Joaquín Matallana.* Yo creo que sale mucho más costoso en vidas y en recursos económicos proseguir indefinidamente este calvario de emboscadas, secuestros, tomas y demás, que definirse a ir a la lucha abiertamente. Pero eso no sería constitucional. Habría que dar un golpe de Estado para motivar a la población, armarla y decidir quién va a ganar una

erra a corto plazo. En la Constitución no está prevista la guerra interna. Entonces hay un callejón sin salida. El mundo clama que cuándo se va a ganar la guerra, ¿pero dónde está la solución política? ¿Cómo vamos a hacer para que el gobierno tenga una herramienta, dentro de los términos de legalidad, para motivar a la gente? ¿Y vamos a dar la batalla al ELN en territorios en donde es fuerte, ¿con qué instrumento jurídico vamos a motivar, a armar la población, a dar la batalla completa? No hay el instrumento jurídico porque el estamento político y jurídico del país no lo han contemplado. Quieren que siga la lucha indefinidamente, pero no dan las herramientas.

Hay una confrontación, y debemos manejarla; para eso se promueven las conversaciones y el diálogo. Pero no es coherente decir que pare la confrontación para ir a dialogar. No, porque se está en lucha. El diálogo es para ver si se para provisional o transitoriamente, mientras se llega a un punto de paz.

General José Jaime Rodríguez. No es exagerada la tesis de que no estamos enfrentando una guerrilla sino un grupo económico. El Gobierno se está dando a quitar las banderas de parte de los guerrilleros y actuando de manera muy ingenua frente a la malicia de éstos. Me parece que la guerrilla aprendió ya su enfoque como tal en Colombia. Desde hace veinte años se ha tronizado un bandolerismo rampante que está minando la economía y haciendo poderosa a base del delito.

General Hernando Zuluaga. Cuando el Estado decida defenderse y acabar con las guerrillas integralmente, como un todo, estoy absolutamente seguro de que la guerrilla se derrota. El

“Los militares sí podemos con el problema de la guerrilla”.



problema es que hemos tratado de pasar la pelota de lado a lado. El Estado dice “No, es que la solución es política, ya los militares se agotaron”. Se inventaron el cuento, y luego se lo tragarón, de que los militares estamos agotados, que no somos capaces con el problema. Nunca hemos dicho que no somos capaces con el problema; hemos demostrado que somos capaces. Querían darle manejo político, y este tampoco está dando resultado, porque es un problema integral que debe tratarse con todas las herramientas a disposición del Estado.

Lo de Pablo Escobar es otro ejemplo del manejo descoordinado y errático en la solución de los problemas. Allí se desconocieron la línea de mando, las autoridades, los conductos regulares; personas que no tienen ni idea de planear, planearon; a otras se las puso a ejecutar sin contarles qué era lo que iban a hacer. Así no hay soluciones, pero después a las Fuerzas Militares se les echa toda el agua sucia.

AUTODEFENSAS

- Eduardo Arias. *¿Qué posibilidades ven ustedes de desmontar el poderío de*

la guerrilla que, supongo, no es como el que tenían los Sangrenegra de otra época?

• *General Alvaro Valencia.* Si el Estado colombiano se resuelve a ganar la guerra tiene que modificar aspectos constitucionales, tiene que entender que las milicias nacionales que autorizaba la Constitución de 1886 son la manera de que las sociedades rurales se defiendan en la misma forma en que las sociedades urbanas lo hacen. Los establecimientos comerciales, los bancos, los negocios, tienen un sistema de protección civil. Esto, que se hace en las ciudades, le está prohibido al campesino. De manera que en vez de armar a los campesinos para que se defiendan y defiendan al Estado, éste deja que las guerrillas organicen a los campesinos contra el Estado. Ahí está la primera discrepancia de lógica política en el tratamiento del problema.

• *General José Joaquín Matallana.* Estoy de acuerdo en que la población campesina debe tener el derecho a protegerse, a defenderse. Pero se necesitan condiciones muy especiales y muy claras, y controles muy estrictos para que esos grupos no deriven, como derivaron en el pasado, en fuerzas de choque para cometer toda clase de fechorías, de masacres y genocidios. La actual Constitución infortunadamente terminó con el concepto de las Milicias Nacionales, que nunca se activaron para haber enfrentado seriamente el problema.

NARCOTRÁFICO

- Cristóbal Ospina. *¿Qué opinan ustedes de que el ejército haya sido puesto a combatir el narcotráfico?*
- *General Alvaro Valencia.* Colocar a las Fuerzas Militares de una manera

contin
es exp
prome
no es
sicológ
• Javi
tedes
debien
de un
• Gen
tráfico
Había
que al
litos d
traban
la V B
que é
para c
ciertos
cortos
terse e
bajo u
trucción
moral
estas t
la con
militar
que se
bros de
moral
les en
tan dif
encom
ca muy
ejército
dades,
pido, s
es muy
de esa
la corr
• Gen
fuerzas
en misi
no corr
son su
nistro d

continuada a perseguir el narcotráfico es exponerlas a la corrupción y comprometerlas en una tarea para la cual no están equipadas ni mental, ni psicológica, ni estructuralmente.

• **Javier Darío Restrepo.** *¿Cuando ustedes tuvieron tropas bajo su mando debieron afrontar el riesgo de disparos de un millón de pesos?*

• **General Alvaro Valencia.** El narcotráfico no existía en nuestra época. Había otras formas de contrabando que alcanzaron a convertirse en delitos de orden público, como el contrabando de café, que en la zona de la V Brigada adquirió tal dimensión que ésta tuvo que comprometerse para controlarlo. Eso muestra que en ciertos casos, y por períodos muy cortos, el ejército puede comprometerse en este tipo de problemas pero bajo unos controles y con una instrucción, un entrenamiento y una socialización de quienes cumplen estas tareas, de modo que merezcan la confianza pública y la del mando militar. Todo depende de la mística que se logre desarrollar en los miembros de la fuerza pública. Los valores morales son elementos fundamentales en el cumplimiento de misiones tan difíciles como las que hoy se le exigen al ejército. Es una ética muy difícil de sostener porque los ejércitos son extensiones de las sociedades, y si la sociedad se ha corrompido, si en ella todo tiene su precio, es muy difícil que los ejércitos, frutos de esa sociedad, puedan sustraerse a la corrupción.

• **General Hernando Zuluaga.** Si las tropas militares resultan mezcladas con misiones y responsabilidades que no corresponden a su esencia básica, son su comandante supremo y el ministro de Defensa los que tienen que

responder políticamente por los errores y desafueros que cometan aquellas en cumplimiento de misiones que no les corresponden ni por formación, ni por vocación, ni por principios. Entonces, si las fuerzas militares se corrompieron fue porque el Presidente de la República y su ministro de Defensa las pusieron en contacto con la corrupción del país. Cuando se hizo el control del contrabando de café, yo era comandante del Batallón Palacé. Al mes o dos meses me tocó venirme exclusivamente a Bogotá a hablar con todas las escalas de mando para pedirles que por favor nos quitaran la misión de control del contrabando de café si no querían desmoralizar y corromper al ejército nacional. En ese entonces ya se evidenciaba que si el ejército se desviaba de sus misiones y responsabilidades fundamentales, había posibilidades de corromperlo, porque desgraciadamente el dinero corrompe.

• **Cristóbal Ospina.** *Si en estas misiones se corrompe el ejército, es lógico pensar que lo mismo les sucederá a los demás cuerpos de seguridad. ¿Entonces qué Fuerza se podría utilizar, no susceptible de corrupción?*

• **General José Joaquín Matallana.** Cada institución del Estado tiene sus funciones. Si se corrompe la Aduana, el Ministerio de Hacienda debe limpiarla. La experiencia que tenemos es que estas instituciones de investigación se corrompen cada tres, cuatro o seis meses. Pero no se ve en el país quién tenga la autoridad moral para limpiar completamente un cuerpo corrompido. Modestia aparte, en mi permanencia de veinte meses en el DAS hubo necesidad de despedir 1.250 elementos, y la limpieza no fue completa. Pero sí se puede si hay la voluntad



ALVARO VALENCIA TOVAR

Nació en Bogotá. Era comandante de la V Brigada del Ejército, de Bucaramanga, cuando se lanzó una gran ofensiva contra el ELN. Fue director de la Escuela Militar de Cadetes y de la Escuela Superior de Guerra; jefe de la Delegación Militar ante la Junta Interamericana de Defensa, y observador de la OEA en Belice, en 1972; y miembro del Estado Mayor de las Fuerzas de Paz de las Naciones Unidas, en Egipto. En la guerra de Corea combatió como capitán. Fue fundador del departamento de Historia de la Universidad del Rosario. Ha sido profesor de esta Universidad, la Escuela Superior de Guerra, el CESA y la Universidad de Florida. Ha publicado ocho libros. El último, Testimonio de una época, acaba de salir al público. Es colaborador permanente del diario El Tiempo y Colprensa. Su retiro se produjo en 1975, siendo comandante del Ejército.

le limpiar, si esos cuerpos no sirven para cumplir la misión para la que fueron creados, pues cámbienlos, licencien, denle baja y creen una nueva escuela.

JUSTICIA MILITAR

• Consuelo Mendoza. *¿El Ejército ha perdido atribuciones?*

• General Alvaro Valencia. Claro que sí. Es parte del desenfoque con el que se ha mirado la lucha insurreccional. Se le ha quitado al Ejército uno de los instrumentos que tenía, que era la justicia castrense, que unía dentro de un mismo esfuerzo la inteligencia, que busca los indicios de culpabilidad, y una forma eficiente de convertirlos en hechos jurídicos; y que además extendía a los jueces la protección necesaria para que no fueran intimidados ni comprados. Hay que restaurar la justicia penal militar, con la suficiente vigilancia para que no vaya a rebasar los límites de su acción jurídica.

• General José Joaquín Matallana. En el pasado fueron los gobiernos los que abusaron de la justicia militar. En vez de haberla dejado enfocada a enfrentar la subversión, le colgaron toda clase de delitos, inclusive juzgar evasores de impuestos, hasta que la hicieron inoperante, lenta e ineficaz como la civil.

• General Hernando Zuluaga. Ahora hay, además, unas limitaciones constitucionales de interpretación, de acción de la Procuraduría, que van en detrimento de la eficiencia y de la moral de combate. Está el caso de un juez sin rostro que no quiso dar la orden para entrar a un aeropuerto a actuar contra una pista de narcotraficantes. O el caso de unos bandidos que perseguía la fuerza pública y entraron a un conjunto residencial cerrado y un juez sin rostro no quiso dar

“En el incidente de Envigado se desconoció el mandato legal de la Defensa Nacional”.



la orden de acceso porque era una propiedad particular.

MINISTRO DE DEFENSA CIVIL

• Consuelo Mendoza. *¿Es bueno tener un Ministro de Defensa, civil?*

• General José Jaime Rodríguez. Me parece conveniente que el ministro sea civil, y lo creo muy sinceramente porque el Ministerio es una entidad política frente al Presidente que lo nombra. Eso permite, además, que el mando militar se consolide mejor como tal. El hecho de haber tenido, durante tantos años, ministro militar condujo a que se considerara el Ministerio como un escalón más del mando, lo cual afectó indiscutiblemente la unidad de mando que deben tener las fuerzas militares.

• General José Joaquín Matallana. De tiempo atrás yo expresaba esa opinión. Sin embargo, en el último incidente (el de La Catedral) hay un hecho delicado, y es el desconocimiento del mandato de la ley de la Defensa Nacional, que dice claramente que el Comando General de las Fuerzas Militares es el órgano de mando técnico

militar de la institución armada. Y está claro que lo que se estableció en la Casa de Nariño fue una Sala de Crisis que vino a suplantar el órgano que el Estado colombiano por ley tiene para dirigir las operaciones militares. Si el Comando General hubiera operado ese día como tal, no se habría presentado lo que pasó en Medellín.

• General Hernando Zuluaga. El ministro civil debe ser un hombre con experiencia y conocimiento militar. Las variables del manejo de una crisis, lo que nosotros llamamos “apreciación de la situación”, no se puede improvisar en un *kindergarten*. Eso necesita gente madura que sopesa y conozca las variables y las traduzca en unas órdenes adecuadas, concretas, siguiendo los canales establecidos, obedeciendo los principios elementales que nosotros aprendimos como militares. Entonces, bienvenido un ministro civil, pero con experiencia y conocimiento militar para que no se inmiscuya en cosas que no son de su competencia ni de su conocimiento.

• Cristóbal Ospina. *¿Lo ideal sería un general en retiro?*

• General Hernando Zuluaga. Lo ideal es que se abra en la Universidad Militar un post-grado de Alta Estrategia y Táctica, al que vayan los civiles a capacitarse en cuestiones de esa naturaleza. Eso no se aprende de la noche a la mañana, y ahí están las improvisaciones. ¿Por qué tenía que estar un viceministro dirigiendo allí dentro de una cárcel con un señor director de Prisiones, mirando a ver si los militares sabían o no operar y dizque controlando la operación? Es una desconfianza grotesca contra las fuerzas militares y contra un general.

• General Alvaro Valencia. No hablemos de la crisis de Envigado, cuya

natura
Pero
pienso
muy a
nistrati
ejecuc
ral de
si la c
cada, y
lo me
le toca
so, po
comple
trás de
que po
defend
der na
nir enc
barra.

• Cris
ma de
razón
por otr
eso es

• Gen
absolu
desinfo
mos, u
tos par
ten inju
en algu
to, tod
en la i

• Gen
querido
liciosa
debe a
rra. En
espíritu
como t
sido sa
carrera
estruct
los ofic

...tura... todavía desconocemos. Pero en las demás actuaciones yo pienso que ha habido una simbiosis muy acertada entre la dirección administrativa y política del Ministerio y la ejecución militar del Comando General de las Fuerzas Militares. Entonces, la calidad de la persona es la indicada, yo pienso que el ministro civil es mejor. Entre otras cosas porque a él le toca afrontar debates en el Congreso, por ejemplo. Allí un civil tiene completa libertad de acción, tiene detrás de él un segmento de partido, el que por conveniencias políticas va a defenderlo. Al militar no lo va a defender nadie. Al militar se le pueden venir encima todos y con aplauso de la barra.

ASCENSOS Y BUROCRACIA

• Cristóbal Ospina. *Se critica el sistema de ascensos porque se hacen no en razón de los méritos operativos sino por otras razones. ¿Creen ustedes que es cierto?*

• General Hernando Zuluaga. Eso es absolutamente mentira y campaña de desinformación. Hay unos mecanismos, unos reglamentos y procedimientos para ascender. De pronto se cometen injusticias, pero evidentemente, si en alguna institución todo está previsto, todo está escrito y normatizado, es en la institución militar.

• General José Jaime Rodríguez. Se ha querido explotar, de una manera maliciosa, el recurso de que también debe ascenderse por acciones de guerra. En realidad, eso sería desvirtuar el espíritu mismo de la institución militar como tal. Yo creo que el legislador ha sido sabio en eso. Desde hace años la carrera militar está perfectamente estructurada y el perfil profesional de los oficiales debe cumplir requisitos y

exigencias que ninguno puede eludir.

• Consuelo Mendoza. *¿Pero puede ser cierto que un oficial en el frente, para no manchar su hoja de vida con pérdida de vidas humanas o de armamento, prefiere una retirada?*

• General José Jaime Rodríguez. Es al contrario. Para nosotros vale más el comandante que toma una decisión y corre un riesgo, que aquel que elude la toma de decisión por salvar su hoja de vida.

• Consuelo Mendoza. *Según ustedes, ahora se vinculan a la milicia muchos de las clases altas. ¿No constituye esto una mayor dificultad para que afronten el peligro de un enfrentamiento guerrillero, por ejemplo?*

• General Hernando Zuluaga. Ellos no salen. Es un servicio privilegiado. A orden público no los sacan. Tendrá que llegar el día en que estos muchachos vayan realmente a las áreas de combate del orden público. Mire el problema que hay: al soldado común y corriente duramos doce meses entrenándolo. Y a los 18 meses, cuando empieza a captar el mundo en que se mueve, tenemos que licenciarlo. Y esa es la diferencia en efectividad de combate que tenemos con el guerrillero. Este tiene cinco o seis o diez años allá. Aunque son campesinos, han sido adoctrinados y capacitados, les han dado sentido de responsabilidad militar y política. El guerrillero, por eso es militar y político. El problema se está perdiendo no por la efectividad en el combate. Es por la mente. Los guerrilleros son más hábiles para cautivar y mantener la mente de los campesinos que los soldados regulares.

• General Alvaro Valencia. Para mí el caso es la dirección del esfuerzo, más que la calidad de la gente que lo haga. Mi experiencia personal, con un enor-



JOSE JAIME RODRIGUEZ

En la Escuela Superior de Guerra fue Jefe y profesor del Departamento de Estrategia. Fue Comandante de las Brigadas V y VII del Ejército. Es veterano de la guerra de Corea y participó en la "Operación Marquetalia" de 1964, como comandante del Batallón Boyacá. Siendo presidente de la Asociación Colombiana de Militares Retirados (ACORE), publicó su libro Errores y engaños del proceso de paz. Era director nacional de la Defensa Civil cuando pasó a retiro en 1974. Nació en Tunja y hoy colabora y es miembro del Centro de Estudios Estratégicos e Históricos del Comando General anexo a la Escuela Superior de Guerra.

me acento en las operaciones psicológicas que son la base de la lucha contrainsurreccional, es que no se necesita gente muy especializada. Suboficiales, oficiales jóvenes, soldados, pueden adiestrarse en muy breve tiempo para cumplir este tipo de acción psicológica sin necesidad de que sean bachilleres. Ahora, si hay bachilleres y formamos grupos especializados en la materia para que acompañen las tropas, perfecto. Entre más jerarquía tenga la acción psicológica, mejor. Pero lo importante es la dirección del esfuerzo.

• *General José Jaime Rodríguez.* Ya hay Brigadas móviles de soldados profesionales, que son a los que les están empujando las guerrillas. Ellos claman porque desmovilicen esas unidades que las están afectando porque tienen mayor capacidad operativa.

INTELIGENCIA

• *General José Joaquín Matallana.* Hay un error grave, y es pensar que se va a derrotar a la guerrilla si no se tiene un servicio de inteligencia rural. En algunas épocas la tuvimos, y fue un factor mayor que cualquiera otro para el éxito de las operaciones. Me refiero a los años sesenta, cuando se comenzó con un pequeño grupo de campesinos bien seleccionados, conocedores de un área, con familias grandes en la región, que se integraron al servicio de inteligencia militar en el Batallón Colombia, de la VI Brigada, y dieron los resultados conocidos por el país. Hoy se leen informaciones sobre millones que se invierten en equipos de inteligencia, pero no he oído que se haya hecho un esfuerzo grande hacia la inteligencia rural. Y si eso no se hace, quien hace inteligencia en el campo es la guerrilla. Si un señor compra una finca, a los dos o tres días le

llega el guerrillero para saber quién es, de dónde viene, qué se propone, le estudian la vida. El Estado ha fallado en eso. Y acaba de cometerse un error muy grave: la eliminación de la División de Seguridad Rural del DAS. Era el único cuerpo del Estado, integrado por gente del medio, campesinos, que con la autoridad de un detective rural llegaban a prestarles colaboración a los campesinos, a auxiliarlos con la protección de sus bienes; cuando el ganado se les perdía se lo recuperaban, perseguían a los cuatreritos, etc. Todo eso fue borrado de un plumazo, y no hubo nadie que le dijera al jefe del DAS que por qué se acaba la División de Seguridad Rural. Hoy nadie le llega al campesino de parte del Estado.

• *General Alvaro Valencia.* Lo que pasa es que hoy al DAS rural se le llamaría paramilitarismo, según los parámetros actuales.

• *General Hernando Zuluaga.* Yo iba a decir eso, mi general. Resulta que las redes rurales de inteligencia, actualmente tienen su función reglamentaria y ejecutiva proscrita por la Constitución, la ley y el Gobierno. Si usted aparece como red, en seguida le dicen que es del MAS o paramilitar. Es que nos ganaron la guerra en los medios de comunicación por el manejo de la subversión. Ese es el fenómeno: la guerrilla puede implantar esa red de inteligencia, nosotros no. El Estado está subordinado a los planteamientos de los enemigos del Estado, llámense guerrilleros, narcotraficantes, bandidos. Y ese es el gran problema del país.

• *General José Jaime Rodríguez.* Es culpa del propio Estado que no contamos con esas fuentes de inteligencia. Las tuvimos cuando existían las auto-



HERNANDO ZULUAGA

Es de Villahermosa (Tolima). Estuvo como director de Instrucción del Ejército. Como comandante de la IX Brigada, de Neiva, firmó los Acuerdos de Paz entre el Gobierno y el M-19. Cuando se retiró, en 1986, tenía el grado de brigadier general y era jefe del Departamento de Planes y Operaciones del Comando General de las Fuerzas Militares. Hoy maneja una oficina de asesorías en seguros y seguridad, luego de dejar, hace poco, la jefatura de Seguridad de Ecopetrol.



defensas, y yo creo que sin autodefensas será muy difícil terminar con el conflicto guerrillero. En realidad los hombres de bien y los campesinos están hoy en una indefensión absoluta. Estamos desarmando a la gente que el Estado le dispensó la confianza de venderle un arma, mientras que la guerrilla se arma cada vez más, aumentando su capacidad de combate. Yo creo que las autodefensas son ne-

cesarios. La ley no le quita al hombre el derecho de legítima defensa.

POLITIZACIÓN Y GOLPE

- Cristóbal Ospina. *¿Es un error o un acierto la propuesta de que los militares activos sean deliberantes y electores?*

- General Alvaro Valencia. Es un error tremendo. No tenemos que contagiar a las fuerzas militares de ningún morbo político. Se abriría una brecha de infiltración política delicadísima.

- General José Jaime Rodríguez. Sería gravísimo. Ya tenemos unas Fuerzas purificadas de pasiones políticas. ¿Cuando el Comandante sea conservador y los soldados liberales, qué pasaría?

- Consuelo Mendoza. *¿En Colombia sería difícil un golpe militar?*

- General Alvaro Valencia. Sí. Yo creo que, más que difícil, es imposible. Y no existe la voluntad de darlo.

- General Hernando Zuluaga. Además sería inconveniente. Los golpes militares en Colombia han sido fantasmas que idean los políticos y los gobiernos de turno para recuperar imágenes desgastadas. Esa ha sido la técnica: crean el fantasma y terminan creyéndoselo, que es lo peor. Así ha ocurrido en la historia reciente. Aquí no somos golpistas. Ni siquiera lo fue el general Rojas Pinilla, a quien los liberales y los conservadores le hicieron el golpe de Estado para llevarlo al poder. Esa es la verdad.

RETIRO

- Eduardo Arias. *¿Su experiencia militar se pierde al pasar al retiro?*

- General Alvaro Valencia. Uno puede comunicar sus experiencias por medio de artículos o de libros, pero no tendría sentido intervenir en lo que

el mando está haciendo con una información más rica que la que nosotros podemos tener. Hay países donde los militares retirados sí tienen una nueva proyección, como en Estados Unidos, donde pasan a ser asesores de Defensa del Gobierno y son respetados como analistas de situaciones mundiales.

- General Hernando Zuluaga. Lo que pasa es que aquí el político tiene mucho celo del militar y no le quiere dar ni la más mínima oportunidad después que deja de ser activo. Evidentemente los grandes Estados del mundo utilizan la gente capacitada. Pero aquí nos han querido quitar la oportunidad de intervenir en la política —en el sentido nacionalista, no partidista—, como si nosotros no pudiéramos opinar de nada.

- Cristóbal Ospina. *Pero lo que se dice es que la clase política se ha valido de los militares...*

- General Hernando Zuluaga. Es que son tremendamente celosos. ¿Ustedes creen que es coincidencia que a los generales que se destacan como inteligentes, buenos comandantes, buenos escritores, traten de sacarlos de la institución militar? Les dan de baja. Rápido les buscan el quiebre.

PRESUPUESTO

- Revista Diners. *¿Ustedes siguen considerando bajo el presupuesto militar de Colombia?*

- General Hernando Zuluaga. Estadísticamente es el más bajo del continente, exceptuando el de Costa Rica, y también es el más bajo del mundo en relación con el problema de orden público. La realidad es que sigue siendo un presupuesto de miseria. Por ejemplo, el Hospital Militar pidió catorce mil o quince mil millones de pesos



JOSE JOAQUIN MATALLANA

Nació en Caldas (Boyacá). Dirigió el Batallón Colombia en la "Operación Marquetalia" de 1964. Fue Comandante de la VI Brigada del Ejército, con sede en Ibagué; director de la Aeronáutica Civil y, en 1976, jefe del DAS. Se retiró en 1977, cuando era jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares.



para funcionar, y se lo recortaron a seis mil millones.

CONCLUSIÓN

- Cristóbal Ospina. *Esa inconformidad que han expresado ustedes aquí, ¿existe en las fuerzas militares activas?*
- General Alvaro Valencia. Hasta donde yo he podido percibirlo, sí: que ellos no quieren verse comprometidos en esto, que les molesta ser guardianes de cárcel, que no encuentran compatibilidad entre las funciones que les han adscrito en el campo del narcotráfico, con la formación, la educación y el sentido profesional de su carrera. ①